

EL COLETERO MÁGICO

Cuenta la historia, que había un coletero que se iba con la persona que se lo merecía. Un día cayó en manos de una niña llamada Aurora.

Aurora era una niña muy buena, amable, inteligente, sincera, imaginativa, creativa,...Y, aprovechando su fantástica imaginación siempre volaba donde le apetecía. Ese día, en el que el coletero mágico apareció en sus manos por casualidad, voló a un mundo mágico donde había un carrusel. Su curiosidad hizo que se montara en aquellos seres mágicos que allí había unicornios, centauros, sirenas... y ¡Catapún! Se le perdió por un agujero muy profundo al que era difícil acceder.

Una inmensa tristeza le inundó porque pensó que no podría recuperarlo. Pero uno de los unicornios le susurró al oído: ¡No te preocupe Aurora, todo va a salir bien! ¡Yo te ayudaré a recuperarlo!

Ella antes de irse a buscar el coletero le escribió una carta a sus padres que decía: “Papá y mamá, os quería decir que me he ido de casa para buscar mi coletero mágico. No volveré a casa hasta que lo encuentre”.

Pero, para recuperarlo tenían que pasar por varias pruebas. Las pruebas trataban de pasar por anclas hechizadas.

Se pusieron en marcha y por el camino se encontraron a un niño dentro de una bola de nieve enorme. Como creyeron que estaba en peligro, decidieron ayudarlo. Intentaron romper la bola pero era imposible, la golpearon con más fuerza pero nada, no podían. Entonces pensaron en calentarla para que se derritiera, pero la única opción era llevar la bola hasta unas termas cercanas que había en el lugar. Por fin estaba funcionando y la bola se iba derritiendo. Descubrieron que el niño no podía escucharle, le preguntaron que cuanto tiempo llevaba en esa bola metido, pero nada, no recibían respuestas. En ese momento, Aurora se dio cuenta de que el niño era sordomudo, ella lo quería ayudar pero no sabía cómo comunicarse con él. Comprobaron que estaba bien y con gestos le pidieron que los acompañasen.

Los tres: Aurora, el niño y el unicornio continuaron con la búsqueda del coletero de Aurora. Llegaron a un lugar en el ya no podían continuar caminando y se hizo una luz brillante, aquí era donde comenzaban las pruebas pero, a partir de aquí solo podía continuar uno, decidieron que tendría que seguir Aurora, así que se despidieron y la niña se marchó a superar las pruebas.

Había tres pruebas. En la primera prueba las anclas se movían de lado a lado para intentar que Aurora no pudiera pasar, pero haciendo zig zag consiguió pasarla. En la segunda, las anclas estaban colgadas de unos árboles que atravesaban un río, así que tuvo que saltar fuerte para colgarse de ellas y, como

Tarzán en las lianas, tuvo que atravesar el río colgando de una en otra. La última prueba consistía en atrapar a las anclas traviesas y saltarinas. Cuando consiguió tenerlas a todas, la luz se hizo de nuevo más brillante, parecía que era la señal de que todo había terminado, que había llegado al fondo del agujero donde se le cayó el coletero cuando montaba en el carrusel. Su cara se iluminó porque sí, allí estaba su coletero, brillando más que nunca porque de nuevo había vuelto a encontrar a una persona buena. Pero justo cuando iba a cogerlo Aurora desapareció, porque todo lo que había ocurrido era un sueño que había tenido Aurora.

Pseudónimo: Lili

FIN